

FUNDAMENTOS EPISTEMICOS PARA UNA
CONCEPCION SOCIOLINGÜISTICA DE LA HISTORIA
DE LA LENGUA*

Juan Luis Jiménez Ruiz
Universidad de Alicante

1. LA TRANSFORMACION DE LOS MODELOS LINGUISTICOS EN
MODELOS SOCIOLINGUISTICOS

No es nuestro propósito entrar en la tan debatida cuestión que intenta establecer los límites estrictos entre el cientificismo lingüístico de talante historicista y el carácter humano y universal que alguna vez tuviera la lingüística atendiendo a su lado social¹. Lo cierto es que hoy, cada día con más frecuencia, nos percatamos del creciente auge de los medios de comunicación de masas y, consecuentemente, del condicionamiento que, como cabezas visibles de una cultura, hacen de nuestra lengua. Ello comporta una

* Un resumen de este trabajo se presentó como comunicación en el *XXIII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, celebrado en Lérida en Diciembre de 1993.

1. Recuérdense, al respecto, los trabajos de E. Coseriu, "Logicismo y antilogicismo en la gramática" *apud Teoría del lenguaje y lingüística general*, Gredos, Madrid, 1973, pp. 235-260; W. Labov, "The social setting of linguistic change", *apud Sociolinguistics patterns*, B. Blackwell, Oxford, 1978, pp. 261-271; R. A. Hudson, "Sociolinguistics and the theory of grammar", *Linguistics*, 24/6, (1986), pp. 1053-1078.

renovación lingüística que, unida a la aportación sociológica de la concepción multilingüista², exige la superación de la propia limitación interna de la explicación funcionalista de la evolución de las lenguas —que no toma en consideración la compleja realidad del proceso histórico de la evolución lingüística— y la adopción de criterios más amplios y abarcadores acordes con la realidad presente³.

Y es que, desde que a finales del siglo XIX, la ansiada ruptura epistemológica que confiriera el estatuto de cientificidad a los estudios históricos sobre la lengua, déjase entrever el abandono de elementos epistémicos anteriores, el voluntarismo consciente del *homo philologicus* tendió a la formalización más estricta⁴.

Sin lugar a dudas, herencia de todo ello es la problemática, por desgracia todavía presente en algunos discursos lingüísticos, que enfrenta una reflexión sobre el lenguaje de carácter *asocial* y *formal* con otra de índole *social* y *realista*, lo que pone de manifiesto la separación entre los planos lingüístico o de la realidad lingüística y *glotológico* o de la ciencia del lenguaje⁵. Sin embargo, y a pesar de que tal dualidad sólo empobrecería la disciplina lingüística, situándola entre un *autonomismo estructuralista* o *logicista* y un *sociologismo empirista* cercano al mecanicismo, sí nos per-

-
2. J. McNamara, *Problems of bilingualism*, *Journal of Social Issues* 23/2, Nueva York, 1967; A. J. Greimas, "Des modèles théoriques en sociolinguistique", *apud Sémiotique et sciences sociales*, Seuil, París, 1969, pp. 61-76; P. H. Matthews, *Gramática generativa y competencia lingüística*, Espasa-Calpe, Madrid, 1979; etc.
 3. Cf. F. Gimeno, "Hacia una sociolingüística histórica", *Estudios de Lingüística* 1, (1983), pág. 182.
 4. Cf. F. Gadet, "Théorie linguistique ou réalité langagière?", *Langages*, 46, (1977), pp. 65-74. La razón quizá estuviera en la lectura, traducción y posterior aplicación al ámbito lingüístico de la filosofía kantiana en un obstinado deseo de establecer una metodología técnica de aproximación al fenómeno del lenguaje desde un punto de vista exclusivamente lingüístico, y en la propia textura del objeto de estudio e investigación. Todo ello llevó al lingüista al dilema de la adopción metodológica entre un inmanentismo estricto, basado en la representación formal, y una actitud abierta orientada a la consideración del lenguaje teniendo en cuenta su realización en un momento concreto; J. L. Jiménez Ruiz, "Objetivismo y humanismo en el pensamiento social sobre el lenguaje", *Revista de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*, Nº 5 (1993) —en prensa—.
 5. Cf. E. Coseriu, *Sincronía, diacronía e historia*, Gredos, Madrid, 1973, pp. 11-28.

mite vislumbrar la necesidad de una tercera vía que nos permita estudiar lingüísticamente los signos y los sistemas de signos lingüístico-sociales en el marco de unidades funcionales y sus relaciones con supraentidades históricas heterogéneas⁶.

Si a todo ello unimos la necesidad de explicación del cambio lingüístico⁷, comprenderemos fácilmente el proceso que permite la transformación de los *modelos lingüísticos* en *modelos sociolingüísticos*, nueva alternativa, socialmente válida, para la investigación teórica y metodológica de la evolución lingüística en general⁸, en cuanto posibilita la síntesis integradora y superadora a la vez entre el formalismo inmanentista de la disciplina glotológica y el sociologismo historicista de la propia realidad lingüística.

Por ello, cuando reflexionamos sobre las bases y fundamentos que deben guiar la historia de nuestra lengua, es necesario que pensemos en esta nueva coordenada que nos permite situar las relaciones sistemáticas entre los datos lingüísticos y los factores sociales y situacionales. De ahí que, tal y como defendiese Anttila⁹, al situar el uso de la lengua en su contexto se nos permita reconstruir la sociedad, el mundo que el análisis lingüístico deja translucir —y que, obviamente, surge a partir de la interacción¹⁰— o se nos haga entender con mayor claridad los cambios semánticos.

-
6. Cf. J. A. Villena Ponsoda, *Fundamentos del pensamiento social sobre el lenguaje*, Ágora, Málaga 1992, pág. 125.
 7. Véase, al respecto, M. Cohen, *Manual para una sociología del lenguaje*, Fundamentos, Madrid, 1973, pp. 179-245; E. Coseriu, *Sincronía, diacronía e historia*, Gredos, Madrid, 1973; Th. Luckmann, *The Sociology of Language*, Bobbs-Merril, Indianápolis, 1975, pp. 24-25; E. Sapir, *El lenguaje*, F.C.E., México, 1954, pp. 219-240.
 8. Cf. F. Gimeno, "Hacia una sociolingüística histórica", *Estudios de Lingüística*, 1, (1983), pág. 182; J. A. Villena Ponsoda, *Fundamentos del pensamiento social sobre el lenguaje*, Ágora, Málaga, 1992, pág. 29.
 9. Cf. R. Anttila, "Linguistics and philology" *apud* R. Bartsch (ed.), *Linguistics and neighboring disciplines*, North Holand Publ., 1975, pp. 145-155.
 10. Cf. M. J. Úriz Pemán, "Reflexiones críticas sobre la influencia de los factores sociales en el individuo", *Letras de Deusto*, Nº 57, (1993), pág. 57.

2. LA CONCEPCION SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA HISTORIA DE LA LENGUA COMO SINTESIS DIALECTICA

Ello nos conduce inevitablemente a una *historia sociolingüística de la lengua*¹¹ que, como síntesis superadora de la dialéctica que enfrenta el cientificismo imperante en el dominio lingüístico con el carácter humano de la lingüística desde un punto de vista social, aglutine el *objetivismo* del cientificismo (la búsqueda del sistema subyacente al proceso lingüístico¹²) con el *humanismo* de la recuperación de los valores del hablante. Y lo haga a través de la historia, superando dicotomías tan rígidas como la de *sincronía* y *diacronía*¹³ o la representada por los puntos de vista regional y general, en un proceso no sólo de *descripción* y *explicación* sino también de *interpretación* de la *evolución lingüística* (noción diacrónica) de los diferentes *sistemas epistémicos* (noción sincrónica) *lingüístico-sociales*, adoptando para ello los presupuestos teóricos y metodológicos que representa la sociolingüística como ámbito de mediación lingüístico-social, sincrónico-diacrónico y particular general.

Esto supone una propuesta a la inadecuación de la lingüística histórica, que debe prestar atención a los modos de comportamiento lingüístico-sociales a través de la historia, teniendo en cuenta sus variedades y su relación con factores extralingüísticos (lo que conlleva la consideración de aspectos antropológicos, psicológicos y sociológicos, entre otros) y, posiblemente, un viraje a una lingüística más subjetual que objetual¹⁴.

Esta conversión (que no ruptura epistemológica, en sentido bachelardiano) del lenguaje objeto en lenguaje sujeto —implícita ya en la obra saussuriana—

-
11. Cf. A. Várvaro, "Storia della lingua: passato e prospettive di una categoria controversa" *apud La parola nel tempo*, Il Mulino, Bolonia, 1984, pp. 9-77; J. Mondéjar, "Lingüística e historia", *Revista Española de Lingüística*, 10, 1 (1980), pp. 1-48; entre otros.
 12. Es el caso, por ejemplo, de L. Hjelmslev, *Prologómenos a una teoría del lenguaje*, Gredos, Madrid, 1974, pp. 20-21; o N. Chomsky, *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Aguilar, Madrid, 1965, pp. 5-60.
 13. Recuérdesse, A. Martinet, *Economía de los cambios fonéticos. Tratado de fonología diacrónica*, Gredos, Madrid, 1974; o E. Coseriu, "Para una semántica diacrónica estructural" *apud Principios de semántica estructural*, Gredos, Madrid, 1977, pp. 11-86.
 14. Cf. S. Romaine, "On the epistemological status of sociolinguistic theory" *apud Socio-historical linguistics. Its nature and status*, C.U.P., Cambridge, 1982, pp. 239-289.

que responde al enfrentamiento dicotómico entre los dos grandes paradigmas teórico-metodológicos que organizan la historia del saber: el *realista* y el *idealista*, trae como consecuencia una nueva manera de concebir el lenguaje que, como sujeto trascendente, necesita, dado su carácter espiritual, la inmanencia de objetos lingüísticos a través de los cuales hacerse patente y existir; dicho en términos saussurianos, el lenguaje sujeto necesita para existir la materialización en la lengua y el habla objetos¹⁵.

Por ello, debemos reformular el principio de estructuralismo diacrónico que considera que la lengua es dinámica porque cambia y advertir que la lengua cambia porque su naturaleza es dinámica¹⁶, porque es el único camino para llegar a la trascendencia del lenguaje sujeto, oculto en la inmanencia de los textos.

Y es que el lenguaje, tal y como afirmase Humboldt, no debe considerarse sólo objetivamente (como *ergon*) sino también subjetivamente (como *energeia*) ya que la actividad lingüística hace continuamente a la lengua, en un marco de permanencia y continuidad histórica que le asegura su funcionamiento.

Y a pesar de que en el campo de las disciplinas lingüísticas ha triunfado el pragmatismo *realista* que considera anticuado o inútil el debate ideológico sobre el papel de las lenguas en la sociedad y en la historia¹⁷, no podemos negar la existencia de fenómenos lingüísticos que se comprenden con más facilidad en el contexto de concepciones *conflictivistas*, según las cuales *las lenguas se definen como síntomas de comportamientos sociales*¹⁸.

Sin caer en el subjetivismo de entender las lenguas como reflejo de ideologías dominantes en el poder, el conflictivismo nos lleva inevitablemente

15. Cf. M. Crespillo, *Historia y mito de la lingüística transformatoria*, Taurus, Madrid, 1986, pp. 15-25.

16. E. Coseriu, *Sincronía diacronía e historia*, Gredos, Madrid, 1973, pp. 270 y ss.

17. J. A. Villena, "Variación o sistema. El estudio de la lengua en su contexto social", *Analecta Malacitana*, VIII/1, (1985), pp. 3-45; y "Conformismo y ciencia del lenguaje. La ideología del neutralismo lingüístico y la posición sociolingüística", *Antiqua et nova Romania*. Estudios lingüísticos y filológicos en honor de J. Mondéjar, Universidad de Granada, (1993), pp. 89-120.

18. De hecho, la lengua es una estructura movida por la finalidad y la libertad de los hablantes... que dan lugar a la vida del sistema lingüístico, a sus usos y, lo que es más importante, al

a una *historia sociolingüística de la lengua* que debe ser entendida como el puente que nos permita relacionar *sujeto* y *objeto* de la lingüística a través de la *historia*, dicho en términos coserianos, que nos posibilite advertir la dinamicidad del sistema lingüístico situando la sincronía y la diacronía en el plano histórico del lenguaje¹⁹, para considerar el cambio entre los sistemas lingüísticos de diferentes epistemes sin ignorar la etapa intermedia de coexistencia entre la vieja y la nueva estructura, puesto que, como reconocen de Mauro²⁰ y López García²¹, las grandes unificaciones ligadas a la formación de las lenguas literarias y fundamentadas en factores sociales y políticos atraviesan procesos de mezclas y amalgamas, que constituyen pasos previos a la estandarización lingüística.

Todo ello justifica la necesidad de una *ampliación epistémica* (correlato de la ampliación del objeto) que nos permita, en primer lugar, el *planteamiento de hipótesis* descriptivas y, en segundo lugar, la adopción de una *actitud metodológica* de interpretación de los datos²².

2.1. *La nueva concepción del objeto de estudio*

Sin lugar a dudas, el carácter dual del lenguaje permite establecer una línea de demarcación entre lo que podría ser una *fase interna*, que considera las lenguas como entidades ajenas a las relaciones de fuerza simbólica y conflicto social (objetivismo) y otra *fase social*, según la cual los hechos lingüísticos

cambio idiomático; cf. F. Abad, "Ejemplos y muestras del método en Historia de la Lengua Española", *Antiqua et nova Romania*. Estudios lingüísticos y filológicos en honor de J. Mondéjar, Universidad de Granada, (1993), pp. 4-5.

19. Cf. E. Coseriu, *Sincronía, diacronía e historia*, Gredos, Madrid, 1973, pp. 270 y ss.; F. Gimeno, "Hacia una sociolingüística histórica", *Estudios de Lingüística* (1983), pág. 188; entre otros
20. T. de Mauro, *Storia linguistica dell'Italia unita*, Dedalo, Laterza, 1970.
21. A. López García, *El rumor de los desarraigados. El conflicto de las lenguas en la Península Ibérica*, Anagrama, Barcelona, 1985.
22. Es lo que, de hecho, pone de relieve R. Caravedo cuando sostiene que el trabajo de observación de fenómenos lingüísticos pierde su sentido si no se sitúa en un discurso teórico (modélico) más general, que nos permita la revisión de los presupuestos no sólo reflexivos sino también metodológicos; cf. R. Caravedo, "La investigación sociolingüística del español", *Lexis*, Vol. XVII, 1 (1993), pág. 2.

reflejan el dinamismo social, que constituye su contenido (humanismo), que, a su vez, son reflejos de los dos polos epistémicos que atraviesan esta línea; a saber, el *instrumentalista*, que considera las lenguas como organismos sistemáticos útiles para la comunicación, y el *ideologista*, más cercano al análisis de las consecuencias de la identificación del lenguaje y la conciencia²³.

Lo verdaderamente importante de todo ello es la auténtica *relación ideológica* (no la mera correlación superficial postulada por los modelos lingüístico sociales *ad usum*) que se puede establecer entre ambas posturas y que permite un enfoque más productivo desde el punto de vista epistemológico.

Por ello, tal y como recoge Rodríguez Zúñiga²⁴, el concepto de *sociedad* como principio de organización debe penetrar en el universo simbólico y exigir una explicación más profunda de los hechos lingüísticos, puesto que no se trata ya de buscar las bases sociales de las lenguas a través de la historia sino, tal y como propone Hymes²⁵, de establecer las *esferas de expresión simbólica de las comunidades lingüísticas a lo largo de la historia de la lengua*, de “reconstruir el modelo o la imagen del mundo configurada por la sociedad en cuestión, que es a fin de cuentas el que guía los comportamientos [lingüísticos] de los hombres y lo que está en la base de su noción misma de realidad”²⁶. Tal explicación podría ser el resultado de integrar la *historia* en el *formalismo objetivista* (tal y como proponen las corrientes marxistas) junto a la concepción de los *valores del hablante* de las distintas comunidades.

2.2. *Las nuevas claves epistémicas*

Inevitablemente, esta ampliación del objeto de estudio desde el nuevo prisma de la *lingüística del sujeto* exige, como hemos dicho con anterioridad,

-
23. Cf. J. A. Villena, “Conformismo y ciencia del lenguaje. La ideología del neutralismo lingüístico y la posición sociolingüística”, *Antiqua et nova Romania*. Estudios lingüísticos en honor de J. Mondéjar, Universidad de Granada, (1993), pp. 90-92.
 24. L. Rodríguez Zúñiga, “El desarrollo de la teoría sociológica” *apud* S. del Campo (ed.), *Tratado de Sociología*, I y II, Taurus, Madrid, 1984, Vol. I. PP. 15-56
 25. D. Hymes, “Two types of linguistic relativity” *apud* W. Bright (ed.), *Sociolinguistics*, Mouton, La Haya, 1975, pp. 114-167.
 26. C. González Ochoa, “La naturaleza de lo imaginario medieval” *Morphé, Ciencias del lenguaje*, N° 6 (1992), pág. 145.

una *reformulación epistémica* en el marco de la interacción de los sistemas lingüísticos y los del contenido, actualizada en nociones intermedias entre las sociológicas y glotológicas y entre los niveles fenomenológico y social²⁷. De esta manera, la historia de la lengua no puede ser otra cosa que una *historia sociolingüística de la lengua*, una historia de los niveles simbólicos (conscientes o inconscientes) de cada episteme a lo largo del devenir y expresados gracias a la lengua objeto. Por ello, el análisis no debe quedarse exclusivamente en la inmanencia de lo empírico, sino que debe llegar al sujeto colectivo, oculto en la inmanencia de los textos, analizando los significantes sin que figuren en ellos el sujeto, siguiendo la tradición hegeliana del sujeto opuesto al otro, que debe medirse con él y pasar por la enajenación²⁸.

De esta manera, frente a la *historia externa*, por ejemplo, que no ve en la lengua más que un hecho cultural, una sobreestructura susceptible de ser explicada por una infraestructura (sociológica, económica, etc.), un síntoma de una realidad más profunda a la que simultáneamente cubre y manifiesta; o a la *historia crítica* que, aunque busca las fuentes e influencias ejercidas por los sistemas lingüísticos antecedentes, acaba en un proceso de desmembración del sistema lingüístico, con el que se pierde la unidad de intensidad, la intuición estructural del conjunto de cada sistema; la *historia sociolingüística de la lengua* permite al estudioso trascender la mera faceta crítica e ir más allá, oponiendo al movimiento centrífugo del análisis crítico el movimiento centrípeta que le conducirá a la intuición estructural central y unificadora de cada sistema lingüísticosocial, sin ignorar:

1. qué sólo desde la *totalidad* del proceso histórico tienen sentido las diversas partes del mismo —lo que nos lleva a un estudio sociolingüístico que tenga en cuenta el conjunto y su evolución, ya que un análisis concreto y puntual exclusivamente nos impediría la consiguiente valoración histórica—;
2. que cada momento de la historia sociolingüística de la lengua está *generado* por el anterior y es *regenerador* del siguiente; y,
3. que este proceso actúa por *oposiciones* en los que los sistemas lingüísticos no son destruidos sino superados por los siguientes.

27. Th. Luckmann, *The Sociology of Language*, Bobbs-Merril, Indianápolis, 1975, pág. 33; M. S. Granovetter, "The strength of weak ties", *American Journal of Sociology* 78, (1973), pp. 1360-1380.

28. G. Hegel, "La evolución como concreción" *apud* *Introducción a la historia de la filosofía*, Sarpe, Madrid, 1983, pp. 51-57.

Se trata, consecuentemente, de una historia sociolingüística de carácter *lineal* o *hegeliano*, una historia *simbólica* que permite una doble lectura:

- a) *opositiva* (a partir de procesos cíclicos que ponen en relación momentos de *crisis*, basados en la desorientación producida por el choque con la realidad; un segundo período de *esplendor*, caracterizado por sistemas que aportan un método, un orden y un rigor; y, finalmente, un tercer período *transitorio* que posibilita el resurgir de una nueva crisis y, por tanto, el inicio de otro proceso cíclico similar); y
- b) una lectura *lineal* que nos permitirá poner en relación cada uno de los distintos momentos (de crisis, esplendor y transitorio) de los ciclos establecidos, con el fin de comprender en su justa medida la reelaboración lingüística evolutiva.

2.2.1. Hipótesis descriptivas y explicativas

Ello refleja claramente la *concepción conflictivista* de la historia de la lengua como proceso acumulativo de síntesis a través de sistemas antitéticos, en la que el modelo sociolingüístico nos permitirá el *planteamiento de hipótesis* sobre las relaciones funcionales plurisistemáticas y las normas que las rigen, puesto que los actos lingüísticos están determinados por las instituciones sociales y por los sistemas de estratificación concretos²⁹. Hipótesis que, basadas en los principios de *realismo tolerancia*³⁰, *multilingüismo funcional*³¹ y *representatividad*³², sienten las bases para el estudio del sistema lingüístico a través de la historia desde una perspectiva *heterogénea y realista*³³ y, lo que

-
29. U. Weinreich, W. Labov y M. I. Herzog, "Empirical Foundations for a theory of language change" *apud* W. P. Lehmann y Y. Malkiel (eds.), *Directions for Historical Linguistics*, Univ. of Texas Press, Austin, 1968, pp. 95-195; E. Coseriu, *Sincronía, diacronía e historia*, Gredos, Madrid, 1973.
 30. D. Wunderlich, *Foundations of linguistics*, C.U.P., Cambridge, 1979, pp. 339-347.
 31. J. McNamara, *Problems of bilingualism*, *Journal of Social Issues* 23/2, Nueva York, 1967, pp. 1-7.
 32. J. A. Villena, *Fundamentos del pensamiento social sobre el lenguaje*, Ágora, Málaga, 1992, pág. 62.
 33. U. Weinreich, W. Labov y M. I. Herzog, "Empirical Foundations for a theory of language change" *apud* W. P. Lehmann y Y. Malkiel (eds.), *Directions for Historical Linguistics*, Univ. of Texas Press, Austin, 1968, pp. 150 y ss.

es más importante, nos permitan estructurar los diferentes ciclos de niveles simbólicos a partir de las oposiciones subyacentes; a saber:

1. la que enfrenta la antigua ideología sustratística de la *cultura aborigen* con la nueva ideología impuesta por la *romanización* (lectura opositiva) desde los albores de la humanidad hasta el siglo VIII (lectura lineal) —ciclo primero—;
2. la que nos permite comprender la formación y desarrollo de los primitivos romances hispánicos gracias a la pugna entre el *latín como lengua de cultura* y el *romance como lengua de expresión popular* (lectura opositiva) desde el siglo VIII al siglo IX (lectura lineal) —ciclo segundo—;
3. la que posibilita el proyecto poético del lenguaje a través de la oposición entre el nivel *sustancialista* y *organicista* (tomista) del medievalismo, que presenta la imagen de la sociedad —y consiguientemente, de la lengua— como un cuerpo orgánico³⁴, como un mundo habitado por signaturas de Dios, por signos jerárquicos e impermeables, expresados a través de la alegoría³⁵; y el nivel *espiritualista* e *individual* (agustiniano) de la ideología renacentista, caracterizado por el rechazo de la sociedad como cuerpo orgánico y la búsqueda del Alma, de lo Absoluto a través de una lengua que ya no será reflejo de Dios —y sobre la que, por tanto, se deberá reflexionar— (lectura opositiva);
4. en este caso, la lectura lineal nos permitirá concluir en el siglo XVI este tercer ciclo e iniciar con la oposición *realismo/idealismo* el cuarto ciclo de la historia de la lengua; a saber, el representado por los movimientos Barroco y Neoclásico (lectura opositiva) durante los siglos XVII y XVIII, respectivamente (lectura lineal).
5. finalmente, estamos inmersos en el quinto ciclo de la historia de la lengua en el que se produce la auténtica *configuración de las lenguas modernas* y que, desde nuestro punto de vista, nos permite la valoración reflexiva de la historia.

34. C. González Ochoa, "La naturaleza de lo imaginario medieval" *Morphé, Ciencias del lenguaje*, N° 6, (1992), pp. 145-159; A. Guriévich, *Las categorías de la cultura medieval*, Taurus, Madrid, 1990.

35. M. Foucault, *Las palabras y las cosas*, Siglo XXI, México, 1972, pág. 35.

2.2.2. *La actitud metodológica como plan de trabajo*

Así pues, la doble lectura, crítica (cultura aborigen/romanización, latín/romance, edad media/renacimiento, etc.) y *lineal* (cultura aborigen, edad media, barroco, etc. o romanización, renacimiento, neoclasicismo, etc.) nos permite evitar el carácter reduccionista y empobrecedor de las corrientes inmanentistas de las disciplinas lingüísticas y las inadecuaciones empíricas del sociologismo lingüístico (que trata de fundamentar las nociones glotológicas en los sistemas conceptuales de la sociología y, consecuentemente, cae en la tautología y el anacronismo) para prestar atención a los *modos de comportamiento lingüístico comunitario a lo largo de la historia*, observando, representando y relacionando las diferentes variedades lingüísticas³⁶ dentro del contexto social de una comunidad de habla, a partir de las investigaciones sobre el cambio lingüístico³⁷.

Sólo así las *bidimensionalidad* del científicismo histórico (representado por el eje de los polo *espacial y temporal* que atraviesa la historia de la lengua *ad usum*) se transformará en el *tridimensionalismo* de la historia sociolingüística (representado, en este caso, por el eje que considera, además de los polos espacial y temporal, los *modos* de comportamiento lingüístico de una comunidad), puesto que la lengua, también está en contacto con la conciencia del hablante y con la colectividad en la que se integran los diferentes sistemas lingüísticos.

36. J. A. Villena, *Fundamentos del pensamiento social sobre el lenguaje*, Ágora, Málaga, 1992, pp. 156 y ss.

37. Quizá convendría señalar que en este acercamiento metodológico deberían considerarse todos los aspectos del cambio, no sólo aquellos que aparecen organizados y manifestados con una intensidad suficientes, sino aquellos otros en los que puedan no presentarse correlaciones espaciales, debidas a aspectos parciales del objeto y a la propia insuficiencia glotológica; sobre la distinción entre variación organizada y desorganizada puede verse el trabajo de R. Caravedo, *Sociolingüística del español de Lima*, Universidad Católica del Perú, Lima, 1990.

BIBLIOGRAFIA

- Abad, F.
1993 "Ejemplos y muestras del método en Historia de la Lengua Española", *Antiqua et nova Romania*. Estudios lingüísticos y filológicos en honor de J. Mondéjar, Universidad de Granada, pp. 3-17.
- Anttila, R.
1975 "Linguistics and philology", *apud* R. Bartsch (ed.), *Linguistics and neighboring disciplines*, North Holland Publ., pp. 145-155.
- Caravedo, R.
1990 *Sociolingüística del español de Lima*, Universidad Católica del Perú, Lima.
- Caravedo, R.
1993 "*La investigación sociolingüística del español*", *Lexis*, Vol. XVII, 1, pp. 1-32.
- Cohen, M.
1956 *Manual para una sociología del lenguaje*, Fundamentos, Madrid. 1973.
- Coseriu, E.
1958 *Sincronía, diacronía e historia*, Gredos, Madrid. 1973.
- Coseriu, E.
1962 "Logicismo y antilogicismo en la gramática" *apud* *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Gredos, Madrid, 1973, pp. 235-260.
- Coseriu, E.
1964 "Para una semántica diacrónica estructural" *apud* *Principios de semántica estructural*, Gredos, Madrid, 1977, pp. 11-86.
- Chomsky, N.
1965 *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Aguilar, Madrid. 1970.

- Crespillo, M.
1986 *Historia y mito de la lingüística transformatoria*, Taurus, Madrid.
- Gadet, F.
1977 "Théorie linguistique ou réalité langagière?", *Langages*, 46, pp. 59-89.
- Gimeno, F.
1983 "Hacia una sociolingüística histórica", *Estudios de Lingüística*, 1, pp. 181-226.
- González Ochoa, C.
1992 "La naturaleza de lo imaginario medieval", *Morphé, Ciencias del lenguaje*, Nº 6, pp. 145-159.
- Granovetter, M. S.
1973 "The strenght of weak ties", *American Journal of Sociology* 78, pp. 1360-1380.
- Greimas, A. J.
1969 "Des modèles théoriques en sociolinguistique" *apud Sémiotique et sciencis sociales*, Seuil, París, pp. 61-76.
- Guriévich, A.
1990 *Las categorías de la cultura medieval*, Taurus, Madrid.
- Hegel, G.
1983 "La evolución como concreción" *apud introducción a la historia de la filosofía*, Sarpe, Madrid, pp. 51-57.
- Hjelmslev, L.
1943 *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, Gredos, Madrid, 1974².
- Hudson, R. A.
1986 "Sociolinguistics and the theory of grammar" *Linguistics*, 24/6, pp. 1053-1078.
- Hymes, D.
1975 "Two types of linguistics relativity" *apud* W. Bight (ed.), *Sociolinguistics*, Mouton, La Haya, pp. 114-167.

- Jiménez Ruiz, J. L.,
1993 "Objetivismo y humanismo en el pensamiento social sobre el lenguaje" *Revista de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*, Nº 5 —en prensa—.
- Labov, W.
1972 "The social setting of linguistic change" *apud Sociolinguistics patterns*, B. Blackwell, Oxford, 1978, pp. 261-271.
- López García, A.
1985 *El rumor de los desarraigados. El conflicto de las lenguas en la Península Ibérica*, Anagrama, Barcelona.
- Luckmann, Th.
1975 *The Sociology of Language*, Bobbs-Merril, Indianápolis.
- Martinet, A.
1955 *Economía de los cambios fonéticos. Tratado de fonología diacrónica*, Gredos, Madrid, 1974.
- Matthews, P. H.
1979 *Gramática generativa y competencia lingüística*, Espasa-Calpe, Madrid.
- Mauro, T. de
1963 *Storia linguistica dell'Italia unita*, Dedalo, Laterza, 1970².
- McNamara, J.
1967 *Problems of bilingualism*, *Journal of de Social Issues* 23/2, Nueva York.
- Mondéjar, J.
1980 "Lingüística e historia", *Revista Española de Lingüística*, 10. 1. pp. 1-48.
- Rodríguez Zúñiga, L.
1984 "El desarrollo de la teoría sociológica" *apud* S. del Campo (ed.), *Tratado de Sociología*, I y II, Taurus, Madrid, Vol. I. PP. 15-56.

- Romaine, S.
1982 "On the epistemological status of sociolinguistics theory" *apud Socio-historical linguistics. Its nature and status*, C.U.P., Cambridge, pp. 239-289.
- Sapir, E.
1921 *El lenguaje*, F.C.E., México, 1954.
- Úriz Pemán M. J.
1993 "Reflexiones críticas sobre la influencia de los factores sociales en el individuo", *Letras de Deusto*, N° 57, pp. 55-75.
- Várvaro, A.
1972 "Storia della lingua: passato e prospettive di una categoria controversa" *apud La parola nel tempo*, II Mulino, Bolonia 1984, pp. 9-77.
- Villena, J. A.
1985 "Variación o sistema. El estudio de la lengua en su contexto social", *Analecta Malacitana*, VIII/1, PP. 3-45.
- Villena, J. A.
1992 *Fundamentos del pensamiento social sobre el lenguaje*, Ágora, Málaga.
- Villena, J. A.
1993 "Conformismo y ciencia del lenguaje. La ideología del neutralismo lingüístico y la posición sociolingüística", *Antiqua et nova Romania*. Estudios lingüísticos y filológicos en honor de J. Mondéjar, Universidad de Granada, pp. 89-120.
- Weinreich, U., Labov, W. y Herzog, M. I.
1968 "Empirical Foundations for a theory of language change" *apud* W. P. Lehmann y Y. Malkiel (eds.), *Directions for Historical Linguistics*, Univ. of Texas Press, Austin, pp. 95-195.
- Wunderlich, D.
1974 *Foundations of linguistics*, C.U.P., Cambridge, 1979.